

La representación de la amistad entre los antiguos mexicanos : un análisis léxico y semántico a través del corpus poético nahuatl, *Romances de los Señores de la Nueva España*

«La amistad, es un nombre sagrado, es una cosa santa : nunca existe sino entre buenas gentes y no se toma sino por un aprecio mutual.» (Étienne de La Boétie, *De la servitude volontaire ou contr'un*)

Sentimientos íntimos, emociones intensas, sensaciones afectivas, intuiciones personales, ocupan un lugar preferente en el discurso poético nahuatl prehispánico¹ : tristeza, dolor, alegría, placer, aversión, amistad, amor, esperanza, inquietud, angustia, etc., se expresan a la vez de manera concomitante, paralela e independiente. En esta representación poética de los sentimientos, la imagen de la amistad queda particularmente atendida. Una investigación sobre este tema singular revela no solamente la presencia de un vocabulario extenso y variado sino también una reflexión propia acerca de un sentimiento que resulta ser una componente esencial de la existencia humana, un “exutorio” afectivo permanente.

La amistad reviste formas múltiples y se manifiesta según varios grados. Oscila de un mínimo a un máximo de consideración. En el sentido de que puede ser una mera evocación o, al contrario, el asunto principal de la reflexión poética.

Un sentimiento poético estereotipado

En primer lugar, nos es forzoso constar que la frecuencia del vocabulario relativo al tema de la amistad corresponde a unas especies de fórmulas estereotipadas o uniformizadas. Ampliamente empleadas en los cantos, esas “formulas amistosas” no parecen expresar de manera constante la verdadera naturaleza del propio sentimiento. *An-to-cnihuan* “ustedes, amigos nuestros” (2r°, 5v°, 21r°-v°, 28v°, 41r°), *ti-to-cnihuan* “(nosotros,) amigos nuestros” (2v°, 11v°, 14v°, 16r°-v°, 17v°, 24r°-v°, 27r°, 28v°, 34r°), *ti-no-cniuh* “tú, amigo mío” (21v°, 37r°), *no-cnihuan* “mis amigos” (3v°) son las expresiones estereotipadas que más indican la

presencia de la amistad : toman por testigo a unos interlocutores u oyentes, y su objetivo es manifiestamente denunciar la pertenencia del canto nahuatl a una colectividad o presentarlo en una perspectiva “actuada”, “representada”.

ma ça moq^çâ a ôhua niocuihua
nicnoq^
om cate yn tepilhuan oo
netzahualcoyotzin
ni cuicanitl huia çontecochchatzin
liya o ayye yya yye ayya yyo huia
(fols. 3v°-4r°)ⁱⁱ

Levántense hermanos míos,
pobres amigos míos! *A ohua!*
Ahí están los príncipes! *Oo!*
Yo soy Nezahualcoyotl,
el cantor Tzontecochchatzin.
Liya o ayye yya yye ayya yyo huia!

çâ ne tequitli
xonahuiyaca huiya
xonahuiyacan atocnihua huiya
ha timonahuiyazq^
hatahuellamatizque tocnihuan
oo huaye
ca nicuiç in yectla xochitli yectli ya cuicatli
cantos.
ha huayya oo ahuayya yyo ha yyo huiya
(fol. 27r°)

Vana es esta labor!
Regocíjense! *Huiya!*
Regocíjense, amigos nuestros! *Huiya!*
No podríamos alegrarnos?
No podríamos ser felices, amigos nuestros?
Oo huaye!
Entonces iré a cortar bellas flores, bellos
Ha huayya oo ahuayyayyo ha yyo huiya!

yc notlaocoya nicuicanitli
yca nichoca
yn a ytquihua xochitl co no ye ychan
ni ha ytquihuaz yectlo cuicatli
ye çé nemiz ye nicani tlalticpaqui
ma oquic xonahuiyacani antocnihuani
ohuaya ohuaya
y macayac ycnotlamati ye nicana tocnihuani
acançô hayac huel ichâ
ni tlalticpaqui
ayac mocahuaz (...)
(fols. 28r°-v°)

Por eso me siento triste, yo, el cantor,
por eso lloro:
no pueden ser llevadas las flores a su mansión,
no podrán ser llevados los cantos.
Pero vivirán para siempre aquí en la tierra!
Que sigan gozando, amigos nuestros!
Ohuaya ohuaya!
Que nadie se aflija aquí, amigos nuestros!
Puede ser que nadie tenga su verdadera casa
en la tierra.
Nadie se quedará!

Estas “expresiones amistosas” marcan los cantos nahuatl y sirven, a semejanza de *antepilhuan* “ustedes, los príncipes”, de interlocutores para la voz poética. Ocupan muchas veces un lugar estratégico en el discurso poético : suelen colocarse después de verbos comisionados de una emoción expresiva, de una sensibilidad elocuente, tal como un suspiro de desolación, un grito de dolor o, a la inversa, un estallido de alegría. A estos interlocutores,

a estos amigos, el *cuicani*, o cantor nahua, les regala, entre otras cosas, sus flores o sea sus cantos (2r°) ; les toma por testigos para responder eventualmente a las preguntas existenciales que él plantea a sí mismo (14v°) ; les llama también la atención acerca del poder temporal de crear flores o música, y al fin y al cabo, acerca de la realidad de una vida transitoria y breve (11v°). Estos interlocutores, estos amigos, respaldan pues al cantor y comparten con él sus placeres y penas (21v°). Son unos cómplices a los que la voz poética suele incitar y animar a que actúen, se dediquen a la creación artística (3v°, 37r°), participen en la alegría y felicidad (16v°, 27r°, 28v°), gocen del momento presente, en la tierra (21r°), o huyan la tristeza (28v°). Solicitar permanentemente la atención de interlocutores, de oyentes, permite sin duda alguna al *cuicani* confirmar su posición y, de ahí, tener seguridad en su reflexión mediante un sentimiento de cierta invulnerabilidad por poder contar con amigos.

Demasiado estereotipados, estos usos léxicos quitan muchas veces el valor personal que es propio de la amistad. Van hasta consumirlo y hacer de la amistad un sentimiento desprovisto de toda forma de identidad. Se puede hablar, en este caso, de amistad ? No convendría mejor hablar aquí de solidaridad de grupo, de solidaridad colectiva ?

Semejantes referencias léxicas son sin embargo dotadas de una significación, de una consideración propia en algunas secuencias poéticas.

çâ zinizcá ni
çâcua ye tlauhq^chol ycâ
tictlatlapalpuohua ye mociuc y^ (dios) oo
çâ tiquimoq^çaltiya
y^ m[oc]nihuani y cuauhtinoçêlo
yc tiq[ui]melacuahua ohuaya ohuaya
(fol. 23v°)

Inspirado por los plumajes del tzinizcan,
del zacuan y de la espátula roja,
entretejes tu canto muy colorado. *Oo !*
Ensalzas cual plumas de quetzal
a tus amigos, Águilas y Jaguares.
Los animas ! *Ohuaya ohuaya !*

niqueça tohuehueh
niquinechicohua ya tocnihuan oo
yn melelquiça
niquicuicatia
tiyazque ye uhca
x qlnamiquica
xi moquimiloca xi ya mocuiltonoca
yya tocnihuana ohuaya ohuaya
(fols. 23v°-24r°)

Pongo en pie nuestro tambor,
convoco a nuestros amigos. *Oo !*
Huyen su amargura :
les ofrezco mi canto!
Así es, nos iremos.
Acuérdense !
Ataviense ! Regocijense !
Ah, amigos nuestros ! *Ohuaya ohuaya !*

En ambos ejemplos, las expresiones *mo-cnihuan* y *to-cnihuan* (línea 2) ya no son meras evocaciones sino están, al contrario, en el meollo de la acción poética. Los amigos son, en el primer fragmento, determinados : *in cuauhtli in ocelotl*, “los Águilas, los Jaguares”, un binomio metafórico representativo de la clase de los grandes guerreros mexica. Resaltados a través del mismo canto, los amigos son también exaltados, recreados y reunidos alrededor del canto, de la música, en fin en un ambiente colectivo.

***In icniuhyotl in cohuayotl* : identificación y descripción de la amistad y hermandad**

Son los términos *in icniuhyotl in cohuayotl* los que designan con más precisión el sentimiento de amistad y revelan con los mejores matices la expresión de un afecto y de una simpatía recíproca. Integrada por el sustantivo *icniuh-tli* “amigo” y por el sufijo *-yotl*, que abarca la idea de una extensión o generalidad, la primera de las dos palabras parece perfectamente corresponder a nuestra noción de amistad. El vocablo *cohuayotl* o *coayotl*, que nace de la raíz *coa-tl*, cuyo sentido figurado es “gemelo”ⁱⁱⁱ, y del sufijo *-yotl*, puede ser traducido por “hermandad”. Ambos términos están casi siempre asociados^{iv}, formando así un binomio léxico. Juntos, designan la hermandad, el gremio de amigos que convoca a personas emparejadas por los mismos intereses, reunidas en una comunidad de gustos, placeres e ideas.

A través de esta construcción binaria, la amistad es cantada y celebrada por los cantores de lengua nahuatl. Durante asambleas poéticas, los *cuicanime* se entregan al placer de la conversación, de la comunicación y se dedican a la creación de “cantos floridos de amistad”.

ye onihualla antocnihuâni
noquicozcaçoya,
nictzinizcamanaya
nictlahquecholhuimolohuâ,
nichteomcuitla ycuiya,
nicquetzalhuixtoylpiz, yn icniuhyotli
niccuica ylacâtzoa cohuâyotli
yn tecpa[n] nicquixtiz, an yco tomizin
quinicuac tomitzin yn otiyaq^,
[ye mictlan]

Ya vengo, amigos nuestros!
despliego cual collares,
ofrezco cual plumas de tzinitzcan,
sacudo cual plumas de espátula roja,
revisto con oro,
ciño con plumas de quetzal la amistad.
Envuelvo con cantos la hermandad.
La llevaré del palacio
una vez que todos nos habremos ido
a la región de los muertos.

y yuhcâ tzin
tictlanehuico yn
ohuaya ohuaya

ye om ya nihuala ye om ninoqueçacô
cuiça nopictihuiz
cuiça noyocoxtihuiz
antocnihuâ
nech hualihua (Dios/teotl)
nehua nioxochhuâtzin nehua nitemilotzin
noohuâ ye noteycniuhlaco nicanan
ohuaya ohuaya (...)

nihualaciz ye nicâ
ye ni yoyotzin y hui ya
çâ nioxochiyelehuiya etzaa
ya nioxochitlatlapanaco tlalticq^
nocoyatlapanana yn cacahuaxochitli
nocôyatlapanana ycnihxochitli yeteyuâ
monacâyo titecpiltzin
ni necâhualcoyotl tecuitli yoyotzini
yya huohui y yya hayyo
ya oha huayyo ohuaya
tzan nicyatemohuitihuiz nocuiqui yectli
yhuâ nicyatemohui ya
titocnihuan anaya cohuatihua yehuan
ycniuhitla machoya
y yahua hui y yya
hayyo ya oha yya ayyo ohuiya
achi nicnonahuiya oo
achi nicopapâctinemi noyolo
yn tlalticpac
quin ye niyoyotzin niez
nixochiyelehuiya oo nioxochicuicui
y cá tinemiya ohuaya ohuaya
nicnenequi niq^elehuiya
yn icniuhyootl yn tecpilotli yn cohuâyotlin
nixochiyelehuiya oo
nixochicuicui
câ tinemiya ohuâya ohuaya
(fols. 2r°-3r°)

Así será, ya que
sólo somos prestados unos a otros !
Ohuaya ohuaya !

Aquí estoy, me levanto !
Vengo a forjar cantos,
vengo a componer cantos para ustedes,
amigos nuestros !
Me manda el dios,
yo soy el dueño de las flores, soy Temilotzin,
he venido aquí para trabar amistad.
Ohuaya ohuaya !

Aquí vengo !
Aquí estoy, yo, Yohyontzin ! *Huiya !*
Sólo deseo flores!
vengo a cortar flores en la tierra :
corto flores de cacao,
corto flores de amistad.
Somos de la misma carne, oh, príncipe !
Soy Nezahualcoyotl, el señor Yohyontzin!
Yya huohui y yya hayyo !
Ya oha huayyo ohuaya !
Estoy buscando mi canto sublime,
buscando el santuario
de la hermandad, de los amigos,
ahí donde se borda la amistad.
Y yahua hui y yya !
Hayyo ya oha yya ayyo ohuiya !
Brevemente deleito,
brevemente doy gusto a mi corazón,
en la tierra.
Y hasta que yo, Yohyontzin, exista,
desearé las flores, daré forma a las flores,
ahí donde vivimos nosotros. *Ohuaya ohuaya !*
Grandemente quiero,
anhelo la amistad, la nobleza, la hermandad.
Grandemente deseo las flores,
doy forma a las flores,
ahí donde vivimos nosotros. *Ohuaya ohuaya !*

En el centro de un intercambio, asiduo en las tres secuencias - delimitadas aquí por el espacio blanco voluntariamente introducido -, el tema de la amistad reúne a las varias personas que intervienen en este enunciado dialogístico. Sentido y valor del sentimiento son el interés de esta meditación común.

Una profusión metafórica - joyas, metal precioso, plumas tornasoladas - se desencadena para pintar la amistad, alabada y exaltada con énfasis. La elección singular de semejantes elementos de prestigio, dotados de un valor inestimable en la cultura nahuatl, origina, por conducto de la comparación, las alabanzas ditirámicas del sentimiento amistoso. Las plumas de quetzal, de un color verde doradillo e iridescente, de un aterciopelado resplandeciente, sugieren espontáneamente la belleza, el esplendor, en resumen un valor que supera cualquier estimación. Las plumas del *tzinitzcan* y del *tlauhquechol* también forman parte de las herramientas, coloradas y prestigiosas, del cantor nahua. La combinación del plumaje tornasolado y multicolor del primero con el plumaje sedoso, rosa y rojo del segundo sugiere naturalmente lo elegante y lo refinado. Juntos, ambos pájaros forman por lo regular un binomio léxico, *in tzinitzcan in tlauhquechol*, que es la manifestación suprema de lo hermoso. Asimismo, la elección verbal es notable en los primeros versos. La imagen de una presentación, de una exposición, inclusive de una exhibición de la amistad en su extensión máxima (*zoa, mana, huimoloa*) cohabita con la imagen de una delicadeza, de una discreción (*icuiya, ilpia, ilacatzoa*). Lo abierto se opone de manera ostensible a lo cerrado : aunque altamente proclamada, la amistad permanece dentro de un círculo limitado de adeptos o se revela como un refugio. A no ser que tal doble movimiento, “abierto-cerrado”, quiera significar ese deseo fundamental de dar y recibir en una relación gobernada por la amistad.

Por medio de la anáfora y del paralelismo, la amistad queda después identificada con la “flor de cacao” de la cual se apropia ella las virtudes : se impregna de la fragancia, de la belleza exquisita y colorada, del carácter precioso de la especie floral. Y es la actividad del canto la que entreabre, cual una flor, las corolas de la amistad ; ya que en el discurso poético la flor rima, so capa del símbolo, con el canto. “Cortar flores de cacao” o “flores de amistad” es verosímilmente desplegar su inspiración poética para ponerla al servicio peculiar de la amistad. Los cantos son propicios al despuntar de este sentimiento. Aquí las *icniuhxochitl*, “flores de amistad”, están puestas en paralelo con las *cacahuaxochitl*, “flores de cacao”, unas flores específicas. De un empleo similar que éstas, y por el artificio poético, se vuelven a su vez flores específicas.

In icniuhyotl in cohuayotl está acompañado a menudo por otro término *in tecpillotl*, “la

nobleza” (3r°, 13v°, 35r°), el cual viene a definir socialmente la amistad, la hermandad. La reunión de las tres palabras crea una especie de “trinomio”^v que remite a una amistad constituida por la clase dominante o privilegiada de la sociedad nahua. En el primero de los dos cantos que siguen, ese “trinomio” está relacionado con otro binomio léxico, tan apreciado por el discurso poético nahuatl, *in cuauhyotl in oceloyotl* “el gremio de los Águilas y de los Jaguares”, o sea el grupo de los mejores guerreros mexica. En una sociedad tan profundamente guerrera como la azteca, resulta lógico que al cabo de un encuentro nazca entre los combatientes un sentimiento fundado en afinidades auténticas. Pero en este caso particular sería preciso poner en paralelo sentimiento de amistad y “fraternidad de armas”.

xochicalitequi
xochimamani
o câ ni no çeçequiztoqui yn icniuhyotli
yn cohuâyotli yn tecpillotli uia
yn ateyolquima yectli yntlatol
moçeçemeltia yn tepilhuana ohua ohuaya
!

ye xochitica y ye onnequechnahualo
cuicatica oom momamalitoque
yn ateolquima yectli yntlatol
moçeçemeltiya yn tepilhuana ohuaya ohuaya
!

xochimecatl oo
yhuâ momamali yn amoxochihui
y yectli nâmotlatol antepilhuân o yn
anconitohuâ om antepilhuanâ ohuaya ohuaya
(fol. 13v°)

xochitica oo totlatlacuilohua
nipalnemohuani
cuicatica oo tocotlapalaquiya tocotlapalpohua
y nemitzi tlalticpac oo
yc tictlatlapana
cuauhyotl oçeloyotl
y motlacuilolpani çà tiyanemim
ye nicani tpacca ohuaya ohuaya
yc tictlilania cohuayotl
a yn icniuhyotl a y tecpillotl huiya
tocotlapalpuhua
y nemitzi y tlalticpaco (...)
(fol. 35r°)

En la casa florida,
las flores permanecen para siempre.
La amistad, la hermandad y la nobleza
conocen la plenitud. *Uia* !
Calmante es su bella palabra :
los príncipes se alegran con ella ! *Ohua ohuaya*

Con flores, hay abrazos,
con cantos, se entrelazan.
Calmante es su bella palabra :
los príncipes se alegran con ella ! *Ohuaya ohuaya*

Como una guirnalda florida,
sus flores se entrelazan.
Bella es su palabra, oh, príncipes !
La expresan, oh, príncipes ! *Ohuaya ohuaya* !

Con flores, dibujas,
oh, Tú-por-quien-se-vive.
Con cantos, pintas, inventarias y coloreas
a los que han de vivir en la tierra ;
y así destrozas
al gremio de los Águilas y Jaguares.
Sólo vivimos en tus pinturas,
aquí en la tierra. *Ohuaya ohuaya!*
Esbozas pues la imagen de la hermandad,
de la amistad, de la nobleza,
inventarias y coloreas
a los que han de vivir en la tierra.

Toda la clase dirigente, formada por los señores, príncipes y valerosos guerreros Águilas y Jaguares, queda reunida por la amistad. Ésta es a su vez dotada de una virtud noble. Tributaria del ambiente social, la amistad es en la cultura nahuatl, como en cualquier otra cultura, la experiencia de dos o varias personas colocadas, por lo general, bajo el signo de la igualdad. La clase privilegiada azteca es, en este caso, la que preside los cantos, entonces a la que le concierne el reparto de la amistad poética. A los poetas nahua también les concierne ese reparto : porque pertenecen al mismo círculo, disponen de un mismo lenguaje - en suma semejanzas que entretejen la trama de una intimidad -, tienen en efecto razones concretas para tener afinidades entre sí.

“Florida” y “pintada” por la divinidad suprema (7r°), la amistad o hermandad, y su existencia, depende finalmente de Ipalnemohuani, Dueño del destino del hombre.

In icniuhyotl in cohuyotl : estimación y reflexiones acerca de la amistad y hermandad

Las flores, símbolo del canto, son el atributo de la amistad. Mediante su poder de lenguaje, el canto se carga de un papel mediador o de una función comunicativa entre los hombres. Representa el vínculo que permite unir a los amigos. Y una de las finalidades de esas reuniones amistosas es la búsqueda del placer. Ya que una amistad que no engendra felicidad y placer podrá merecer ella el nombre de amistad ?

ma oc onicniuhthua yehuaya
ma oc totiyximatica
xochitl yca y onehualoz yn cuicatlo o
tiya q^ ye ychâ
câ totlatolo yn o nemi çé
niçâ ni tlaltipaca ohuaya ohuaya
çâ ye tococauhtihui ohuaye
y^ totlaocoli tocuico
çâ ye on iximachoz
oneloiz y cuicatlo (...)
(fol. 27v°)

Que sea la amistad ! *Yehuaya* !
Conozcamos unos a otros !
Con flores, el canto será entonado.
Tendremos que irnos a su mansión,
pero nuestra palabra vivirá para siempre,
aquí en la tierra. *Ohuaya ohuaya* !
De esta manera, abandonaremos
nuestra tristeza y nuestros cantos,
de esta manera, conoceremos unos a otros,
y el canto será agitado !

La contribución del canto en el completo desarrollo de la amistad es también expresada en las secuencias que preceden (2r°-3r°, 13v°). El canto es la materialización del encuentro de los

hombres (24r°-v°) : su papel sirve en cierto modo de “conservador histórico”. Recordar la preeminencia de un soberano, glorificar las hazañas de los guerreros, celebrar la memoria de los amigos son unos motivos que permiten especialmente al canto asentarse en su papel de comunicación, reivindicar su poder de comunión.

ximoq^çâ xicçóna yn tohuehueuh
y ma ycnuihtlamacho
macaya quicuili yolo yehuâ
çâniyo nica a tocitlanehuicô
çâniyo tacayye oo yhuan toxochihuâ
ohuaya ohuaya
ximoq^çâ tinocniuh
xoococui moxochiuh huehuetitla oo
!

ma melel quiça yncâ
xi mapana çâ q^çâlocôxochitli
[t]omaco mani aya
çâ teocuitlacacahuaxochitla
ohuaya ohuaya
hueliyacuica ye nicâ
xiuhtoto qchol tzinizcâ ni
ya q^chol atohuâ
mocha quiyanaquiliya hayacachtlin huehuetl
ohuaya ohuaya
oyanicua cacahuâtl yc nopaquiya
noyolahuiya
noyolhuelamatiya om
ya huie om ha ma ha yyaa ohuaya ohuaya
(fols. 37r°-v°)

Levántate ! Toca nuestro tambor !
Que sea conocida la amistad !
Que sean conquistados los corazones ! *Yehua* !
Hemos venido aquí para tener prestados
nuestros tubos de tabaco y nuestras flores.
Ohuaya ohuaya !
Levántate, amigo mío !
Toma pues tus flores, ahí junto a los tambores

Con ellas, exorciza tu dolor !
Órnate con esas suntuosas flores de ocote
que perduran en nuestras manos,
con esas flores de cacao engalanas de oro !
Ohuaya ohuaya !
El pájaro azul, el flamenco y el tzinitzcan
cantan admirablemente.
El flamenco empieza primero :
sonajas y tambores, todos le contestan !
Ohuaya ohuaya !
Bebo cacao, lo saboreo !
Mi corazón se alegra,
mi corazón está plenamente satisfecho !
Ya huie om ha ma ha yyaa ! Ohuaya ohuaya !

Los cantos, la música, la danza, las flores olorosas, algunas sustancias comestibles o bebibles (cacao, pulque), aspiradas o tomadas (tabaco) y cualquier otra de uso doméstico o ritual, constituyen un conjunto de placeres festivos y colectivos que pueden concurrir paralelamente a la inspiración, a la creación poética y, de ahí, a la expansión de la amistad. Esta noción de expansión, asociada a la idea de perfección y de plenitud (*cecenziztoc*), está subrayada por el cantor nahua en el folio 13v° así como en el breve fragmento siguiente :

yya tocnohuâ naya xonahuiyacani
amochipâ tlalticpac
çâ çênoquiçaz yn icniuhyotl
ahuaya ohuaya
(fols. 16v°-17r°)

Eh ! Alégrese, amigos nuestros !
No se puede vivir para siempre en la tierra !
Pero sí conocerá la amistad la plenitud !
Ahuaya ohuaya !

Por otra parte, el sentimiento de amistad es fuertemente deseado. Dos verbos esenciales, con unos matices lingüísticos para marcar el grado de deseo, de ansia, son empleados por el cantor : *nequi* - y su frecuentativo *nehnequi* - y *elehuiya* - y su forma reverencial *ehelehuia* (2r°-3r°). Pero esa sed, o insaciable anhelo de amistad, expresada de manera pasional, se opone a las alusiones relativas a la fugacidad de la vida (2r°-3r°).

Por último, la amistad es grandemente apreciada o plenamente experimentada :

anolyo quimati
cohuayotl yn icniuhyotli
mo o netlâ o atocnihuani
xochitl ahuiyac xahuiyacaa
tiazque ocano ye ycha
a nica tinemizque ohuaya ohuaya
(fol. 16v°)

Su corazón conoce plenamente
la hermandad, la amistad,
(...), amigos nuestros !
Flores fragantes ! Regocijense !
Iremos allá, a su mansión.
Ay ! No viviremos aquí ! *Ohuaya ohuaya* !

La amistad suele ser el interés central de las meditaciones íntimas del *cuicani*. La experiencia poética del cantor nahua resulta, en efecto, inseparable de reflexiones filosóficas y existenciales que ocasionan tantas preguntas como tentativas de respuesta. Entonces tiene el poeta una mirada constante en las cosas inherentes a la existencia y a la autenticidad del ser humano y de todo lo que le rodea, tal como la amistad.

Çániyo y xochitli tonequimil
çániyo yn cuicatl yc huehuetzin telel
y^ nepapan xochitla huaya ya ohuaya
!
Y mach noca opulihuiz y q^ cohuayootl
mach noca opolihuiz yn icniuhy[o]otl
yn onoya ye yuh câ ye niyoyonçi
y noo huaye o cuicatilano
yehua ya (Dios) ohuaya ohuaya
(fol. 33v°)

Sólo las flores son nuestro adorno,
sólo los cantos aplacan nuestra pesadumbre.
Ah ! Las numerosas flores ! *Huaya ya ohuaya*

Desaparecerá la hermandad conmigo ?
Desaparecerá la amistad conmigo,
así cuando yo, Yohyontzin,
me habré ido al lugar del canto ?
Ohuaya ohuaya !

xochitica ye nican momalinaco
tecpinlotl yn nicniuhyotl
ma yc xonahuiyacan aya
y çen [ch]an ni tlalticpaca
ohuaya ohuaya

Con flores, se entretejen aquí
la nobleza y la amistad.
Alégrense con ellas ! *Aya* !
Su única casa se halla en la tierra.
Ohuaya ohuaya !

q^nonanmicà ni cà	Será lo mismo
no ye yuhcan ni aya	en el lugar-donde-se-vive-de-alguna-manera ?
oc no yuhcà ni tpcqui	Será aún como aquí en la tierra ?
xochitli cuicantli y` mani ya nicanan ohuaya	Sólo aquí perduran la flor y el canto ! <i>Ohuaya</i>
!	
(fols. 41v°-42r°)	

Las referencias espaciales o locativas merecen aquí una consideración especial. Primero, se trata de la amistad en la tierra y de una invitación entusiasta a su práctica. Al mundo terrestre sucede el *quenonamican*, un lugar supra-terrestre, un más allá extenso y desconocido, en el cual el *cuicani* intenta proyectar el sentimiento de simpatía. Desde entonces, despunta la incertidumbre, se vuelve el tono interrogativo. Cierta fragilidad y precariedad de la amistad se dejan presentir y limitan su expansión en la tierra. Preocupaciones relativas a su devenir y a las modalidades de su existencia en un más allá surgen : qué es de la amistad una vez compartida en la tierra, al momento de la salida ? Ya que si es indiscutible que la amistad prospera en la tierra (29v°, 41v°-42r°), el poeta nahua no puede decir lo mismo de ella, con tal certidumbre, en una vida *post-mortem*. Preserva la muerte a la amistad ? Se puede de nuevo trabar amistad, conocer a uno en una vida *post-mortem* ? Bien podría la amistad triunfar de la suerte o aguantar la corrosión del tiempo. Bien podría la amistad ser un don inmortal...

Tales reflexiones metafísicas, engendradas por la amistad, realzan en resumidas cuentas la importancia de este sentimiento en la existencia y las relaciones humanas.

Unión, abrazos, enlaces : el vocabulario paralelo de la amistad

El vocabulario general relativo al tema de la amistad procede de la raíz *icniuh (-tli)*. En los *Romances*, se puede apuntar los términos *icniuh-tli*, “amigo, compañero” - frecuentemente acompañado por el posesivo - (1r°, 2r°-v°, 3v°, 5r°, etc.), *icniuh-yotl* “amistad, sociabilidad, compañía” (2r°-v°, 3r°, 13v°, 16v°, 33v°, etc.), *icniuh-tia (note)* “trabar amistad” (2r°, 31r°), y su forma impersonal *icniuh-ti-hua* (27v°), y por último *icniuh-tlamati* “ser amigo, actuar como amigo” (37r°)^{vi}. El poeta nahua completa esta primera lista léxica componiendo a su modo palabras o expresiones claves alrededor del propio sentimiento, elaboradas a partir de la

raíz *icniuh (-tli)* : *icniuh-xochitl* “flores de amistad” (2v°) es un ejemplo particularmente revelador.

Otros vocablos, que pertenecen al registro nominal o verbal, son requeridos por el cantor para expresar su concepción de la amistad. Aunque ajenos a la raíz etimológica *icniuh (-tli)*, no dejan de designar con fuerza este sentimiento : *cohuayotl* “lo gemelo” (2r°-v°, 3r°, 13v°, 16v°, etc.), *monacayo* “de la misma carne” (2v°), *nequechnahualo* “abrazos” (13v°), *nechicohua (mo)* “reunirse, unirse” (23v°), *malina (mo)* “torcerse, entrecruzarse, envolverse” (29v°, 34v°, 42r°), *ilacatzoa (mo)* “enroscarse” (34v°), *iximati (nite)*, “conocer a uno” (24v°, 27v°, 28v°, 29v°) o aún *tlanehuia (tito)*, “ser prestados (unos a otros)” (24v°, 29v°) son las principales referencias que rematan el amplio léxico amistoso. Proporcionan indicaciones, de diversos grados, acerca de lo valioso, lo profundo o lo auténtico de una relación de amistad.

Iximati y *tlanehuia*, dos verbos que están presentes en cuanto se trata de la amistad, sugieren un intercambio, eventuales enriquecimientos mutuales, en definitiva el sentido de la comunión. Esa relación recíproca, a través del verbo *iximati*, es a veces accesible por mediación de la guerra : un vínculo firme nace entre los individuos, los combatientes, obligados a cierta intimidad y sometidos al mismo destino, la muerte. Esa relación está aun proyectada o considerada en el *quenonamican*, un lugar donde quizás conozca uno a otro.

yaomiquiztica yehuâya
o hamomiximatitiazq
yaotepâ ni tlachinol nahuac
amiyximati
chimalteuhtli motecâ yehuâ
tlacochayahuitli çá moteca yehuâ
y cuix oc neli
ôneyximâchoya
y q^nonamicâni
yaohuâ yehuaya ohuaya
(fol. 36v°)

Mediante la muerte en guerra
conocerán unos a otros. *Yehuaya* !
Al borde de la guerra, cerca de la hoguera,
conocen unos a otros.
Polvo de escudos se extiende, *yehua*,
Niebla de flechas se extiende, *yehua* !
Acaso es verdaderamente
el lugar-donde-se-vive-de-cierta-manera
un lugar donde se conoce uno a otro ?
Yaohua yehuaya ohuaya !

ahui tocuic ahui ni toxochihua ya
yn tonequimilol
xonahayuiacan
yc maliticac
yn cuauhyotl oçeloyotla
yca tiyzq^ y^ ca no ye uhcan na

Ay ! Nuestros cantos y nuestras flores
ya son nuestra mortaja !
Regocíjense (ahora) !
De esta manera queda entretrejido
el gremio de los Águilas y Jaguares
Y de la misma manera nos iremos allá.

ohuaya ohuaya
çâniyoo ye nica titocnihuani tlalticpaqui
çâ cuel achica totiyximati
çá titotlanehuicoo ye nicân
ohuaya ohuaya
(fol. 29v°)

Ohuaya ohuaya !
Sólo somos amigos aquí en la tierra !
Por breve instante, aquí, nos conocemos
y somos prestados unos a otros!
Ohuaya ohuaya !

y cuix oq uh nemohua
cano ye yuh
q^nonamicani
cani cuix ahuiyahuiyalo
aca çaniyo nican i tlalticpaqui
xuchitica ya hual ya yximacho
cuicatica y yeo netlanehu
titocnihuanan ohuaya ohuaya
(fols. 24r°-v°)

Así es como se vive ?
Así es todavía
en el lugar-donde-se-vive-de-cierta-manera ?
Perdura algún placer ?
Ay ! Sólo aquí en la tierra !
Con flores, nos conocimos,
con cantos, fuimos prestados unos a otros,
ah, amigos nuestros ! *Ohuaya ohuaya !*

En cuanto a los verbos *malina*, que sugiere la imagen de la cuerda, de la trenza, y de ahí de los lazos entretejidos entre la gente, e *ilacatzoa*, que evoca un entrecruzamiento, un enroscamiento, también quedan solicitados para dar cuenta de esa reciprocidad requerida por la amistad.

yzcohuatzini tenoxtitlani
ahuayya yya mo aye
neçahualcoyotli huiya
ma yzquixochitli
ma cacahuaxochitli
xi milacaçocà xi momalinacà
nàtepilhuani huexotzinco
y xayacamachani temayahuitzin yn
ohaya oaya oay
(fols. 11r° et 34v°)

Itzcoatl de Tenochtitlan !
Ahuayya yya mo aye !
Nezahualcoyotl ! *Huiya !*
Que sea flor de maíz tostado !
Que sea flor de cacao !
Entretéjense, enlácense !
ustedes, príncipes de Huexotzinco !
Oh ! Xayacamachan ! Oh ! Temayahuitzin !
Ohaya oaya oay !

La imagen del abrazo, del enlace, del trenzado es muy comunicativa en estas secuencias. A los verbos *mo-quechnahua* y *mo-malina* se añade, en el folio 13v°, la imagen singular de la “cuerdecilla”, *mecatl*. Ésta designa un objeto enroscado, entretejido, en este caso el canto que beneficia la amistad. Esa aportación léxica acentúa al fin y al cabo los vínculos firmes inherentes a la relación viva que es la amistad.

Ausencia de amistad

Esta idea se manifiesta esencialmente en unas reflexiones poéticas relativas a lo divino. Inclusive desemboca a veces en un sentimiento de animosidad o enemistad experimentado y expresado por la divinidad (35r°). En cuanto al poeta, su experiencia se expresa en términos de desengaño y amargura para con el Ser inefable. El tono del *cuicani* es a menudo categórico : la amistad no puede ser concebida entre el hombre y la divinidad, y eso debido sin duda alguna a su relación creador-creatura que insinúa otra relación, la de superioridad-inferioridad.

ayac huel oo ayac huel icniuh
nipalnemohuâ
cani noçâlo
huel itlocqui nahuac oo nemohuâ
ye nican ni tlalticpac y ya oo huiya (...)
ayac neli ye mocniuh
ypalnemohuâ
çân ihui xochitla ynpâ
totemati tlalticpac
monahuacan
ohuaya ohuaya
(fol. 5r°)

Nadie, en absoluto nadie, puede ser el amigo
del-por-quien-se-vive !
Solamente es invocado.
Y a su lado, junto a él, aquí en la tierra,
es donde es posible la vida. *Y ya oo huiya !*
En verdad, nadie es tu amigo,
oh, El-por-quien-se-vive !
Así con flores,
conocemos a la gente en la tierra,
en el lugar donde uno está junto a ti.
Ohuaya ohuaya !

La relación hombre-divinidad implica una desigualdad : no se asemeja el hombre a Dios. Y si ciertas desemejanzas, entre otras sociales, pueden ser vencidas en una relación amistosa, las de creador-creatura, administradas por la relación hombre-divinidad, resultan difícilmente superables según el enunciado poético anterior. En fin, no podría la amistad aceptar cualquier posición de superioridad. Reivindica ella la igualdad.

Sólo los cantos, dones sagrados, son recogidos por la voz poética como un testimonio de amistad por parte de la divinidad :

ohua ca yuhqui chalchihuitl ohuaye
y tocopepena y yectli ya mocuic
ypalnemohuani
çâ no yuhqui yn icniuhyo
tla ya tocoçequixtiya tlalticpac ye nican
ohuaya ohuaya
(fol. 28r°)

Como jade,
pero también como un testimonio de amistad,
recogimos tus bellos cantos,
oh, El-por-quien-se-vive !
Ojalá los reunamos aquí en la tierra !
Ohuaya ohuaya !

El sentimiento de amistad, del cual viene el placer a ser el broche final, no existe sin aprecio y respeto mutuo, sino se define por un acercamiento recíproco cada vez más profundizado. La representación poética de la amistad permite así destacar unos temas en estrecha relación, tales como la comunicación, el reparto, la comunión, etc.

Delicadeza y refinamiento se hallan en varias secuencias poéticas para evocar el valor supremo y lo profundo del sentimiento de amistad. El gremio de los amigos poetas, de los amigos guerreros, es lujosamente descrito y salpicado de metáforas preciosas. Y aunque sea la amistad muchas veces estereotipada a través de unas fórmulas, resulta en otros cantos exaltada y puesta de relieve. En fin no representa la amistad, u otras sensaciones afectivas - tan complejas sean ellas a veces - uno de los principales móviles de la vida del hombre ?

BIBLIOGRAFÍA

- * ALBERONI, Francesco, *L'amitié*, éd. Ramsay, Paris, 1984.
- * BAUDOT, Georges, *Poésie nahuatl d'amour et d'amitié*, Orphée, La différence, Paris, 1991.
- * GARIBAY K., Angel María, *Poesía Nahuatl*, UNAM, IIH, México, vol. 1, 1993.
- * MOLINA, Fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, ed. Facs, Porrúa, México, 1992.
- * *Romances de los Señores de la Nueva España*, Manuscrito de la Biblioteca de Austin, Texas, Colección latinoamericana de Benson (Sección Genaro García).
- * SAUTRON, Marie, *Le chant lyrique en langue nahuatl des anciens Mexicains : la symbolique de la fleur et de l'oiseau*, Tesis de Doctorado "Estudios sobre América Latina", UTM, IPEALT, Toulouse, 1997.
- * SIMÉON, Rémi, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, éd. de Jacqueline de Durand-Forest, ADV, Graz, 1963.

NOTAS

ⁱ El discurso poético nahuatl está expresado a través de dos manuscritos en lengua nahuatl, *Romances de los Señores de la Nueva España* (de la Biblioteca de Austin, Texas) y *Cantares Mexicanos* (Biblioteca Nacional de México), compilados en la segunda mitad del siglo XVI. Dado los límites de este estudio, sólo son analizados los cantos del primer corpus poético que consta de 42 folios.

ⁱⁱ Además de los fragmentos que traduzco y propongo a manera de ejemplos en este artículo, remito, entre paréntesis, a otros cantos de los *Romances* que pueden ilustrar varios propósitos.

ⁱⁱⁱ MOLINA, fol. 23rº.

^{iv} Véase los cantos 7rº, 17rº, 28rº y 42rº para su aparición aislada.

^v En el folio 42rº, los términos *tecpillotl* e *icniuhyotl* parecen formar un binomio léxico.

^{vi} Véase SIMÉON, p. 150.